

# LILLOA

REVISTA DE BOTÁNICA

---

## PROEMIO

---

El Instituto « Miguel Lillo » de la Universidad Nacional de Tucumán, creado sobre la base del legado del gran naturalista del mismo nombre, cuenta con una biblioteca y un herbario, cuyo volumen y calidad científica, lo colocan en primera fila entre los similares del país. Está administrado por una Comisión de caballeros de la sociedad tucumana, que han tenido y tienen por el extinto doctor Miguel Lillo y por su obra, admiración y anhelo profundo de cumplir de la mejor manera con lo que el sabio aspiraba. Desinteresadamente procuran, pues, la transformación de este Instituto poseedor de cuantiosos materiales en potencia, en un centro de investigaciones fitológicas que sea un exponente de la cultura nacional.

La Comisión Asesora del Instituto ha resuelto dar a publicidad esta Revista que, para perpetuar la memoria del ilustre investigador tucumano, llevará el nombre de *Lilloa*.

El objeto primordial de *Lilloa*, será la publicación de trabajos originales realizados por el personal técnico del Instituto o por los hombres de ciencia del país o del extranjero, en las diferentes divisiones o aplicaciones del Reino vegetal.

Confiada a quien esto escribe la dirección de la Revista



por aquella Comisión Asesora, la ha aceptado con cierto temor, pero sí animado por la confianza en él depositada y el auspicio a que aspira recibir de todos los colaboradores. El director se pone, pues, a la disposición de los botánicos que quieran participar en el progreso científico del Instituto « Lillo » y de las páginas de su publicación.

Así apoyado en la benevolencia y el vivo interés de la Comisión y de los correspondientes y simpatizantes de la obra, no se duda que *Lilloa* será de mucha utilidad para el país, y deseando que pronto se confirme esta apreciación, es que se da a luz el primer número.

En estas páginas se publicará también el contenido de las colecciones formadas por el doctor Lillo, a medida que éstas se organicen, para que el investigador inmediato las aproveche directamente y para que el distante, conociendo los elementos reunidos, indique los materiales y datos que necesite, a fin de responderles con la mayor diligencia que sea posible.

Con esto, el Instituto « Miguel Lillo » de la Universidad Nacional de Tucumán, cumple su programa, sirviendo a nacionales y extranjeros en bien de la ciencia y de su progreso, especialmente en lo que se refiere al noroeste argentino. Así lo quiso el sabio desaparecido, y los que tenemos la suerte de trabajar y estudiar en este Instituto contraemos además de un compromiso moral, un deber imperativo inexcusable, de seguir la huella del insigne investigador, laborando — como él lo hizo — por la Ciencia y por la Patria.

HORACIO R. DESCOLE,  
Director.

Tucumán, noviembre de 1937.